

**Tola, Fernando y Dragonetti, Carmen. *Filosofía de la India. Del Veda al vedanta. El sistema Samkhya*. Barcelona: Kairós, 2008, 736 pp.**

*Miguel Ángel Polo Santillán*

*Universidad Nacional Mayor de San Marcos*

Fernando Tola y Carmen Dragonetti nos presentan una de sus obras más maduras y valiosas, fruto de una vida dedicada a la filosofía y a la cultura de la India. El libro tiene como objetivo presentarnos lo central de la filosofía india desde su surgimiento hasta el desarrollo del vedanta. Se encuentra dividido en una introducción y tres partes.

La Introducción plantea cuatro tesis centrales que van a ser el eje del libro y que giran en torno a la existencia de la filosofía en la India. Estas son: i) Por lo menos hasta el siglo XVII India, por un lado, y Grecia y Europa, por otro lado, reflexionaron muchas veces sobre los mismos temas filosóficos, y de la misma manera; ii) en la historia de las filosofías griega y europea se encuentran manifestaciones de irracionalidad tan numerosas como en la historia del pensamiento de la India; iii) en la India existió filosofía. Las tesis II y III requieren de un trabajo comparativo, que será la nota constante de todo el libro. Y al respecto precisan: “Sólo queremos señalar sin entrar en mayores detalles algunas de aquellas doctrinas griegas u occidentales que presentan similitudes con las doctrinas indias, al margen de los sistemas en que están integradas” (p. 24). La cuarta tesis señala que la comparación entre la filosofía india y la occidental debe limitarse hasta el siglo XVII. La razón de esto último es que aparecen nuevos factores en Occidente que lo diferencian marcadamente de otras culturas. Por eso añaden: “India tomó parte en la mencionada transformación que dio lugar a la cultura moderna de manera profunda sólo desde la mitad del siglo XX. Comparar el pensamiento indio antes del siglo XVII con el pensamiento occidental después de este último siglo sería comparar dos cosas que pertenecen a dos épocas completamente inconmensurables” (p. 27). Termina la Introducción presentando el contenido del libro y un breve esquema de la historia de la India.

La Parte I se titula El origen del mito, la cual contiene una crítica a la negación hegeliana de la filosofía india, toda vez que los prejuicios de Hegel influyeron en los posteriores filósofos e historiadores de la filosofía, creando el mito de la oposición entre “pensamiento” indio y “filosofía” occidental. La posición de ambos es clara: la negación dogmática de Hegel está basada en la ignorancia del pensamiento indio (p. 60 y ss.). Y es que en su época se conocía muy poco sobre esa materia. Los estudios indológicos han permitido superar esa limitación hegeliana. Los autores señalan un elemento adicional a la postura hegeliana: el etnocentrismo. “Hegel –sostienen– no sólo ignora

mucho acerca de la India, y por tal razón incurre en numerosos errores, sino que además está dominado por un fuerte prejuicio etnocéntrico." (p. 76)

La Parte II, la más extensa y erudita, contiene estudios sobre los Vedas, las Upanishads, las escuelas vedantas. Sigue un estudio analítico del Samkhya y termina esta parte con diversas observaciones sobre la filosofía india. Presentaremos una de las líneas principales de esta parte.

El *Rig Veda* contiene los himnos rituales de los brahmanes; es en ese contexto que aparecen formas de presentar a los dioses, las cuales van evolucionando desde el politeísmo hasta el monismo. Justamente el himno X, 129 es la mejor muestra del hallazgo filosófico de un grupo de sacerdotes pensadores. Ahí se postula la existencia del Uno, previa a toda creación marcada por la dualidad. Una realidad primigenia que se autogenera y que los sabios, buscando en sus corazones, vuelven a encontrar. Sin embargo, el espíritu filosófico de los sacerdotes hace que termine con una duda sobre el origen de la creación: quizá lo sabe el guardián del universo o quizá ni él lo sabe. Actitud escéptica, como señalan los autores, que se mantendrá en la India. La postulación de un principio como origen de todo, paralelo significativo con la búsqueda del *arché* de los griegos, será continuada por una reflexión sostenida en los siglos posteriores. Particularmente significativos son los *Upanishads* porque constituyen el establecimiento del tema de la unidad, ahora convertida en *Atman-Brahman*. Los especialistas trazan la evolución semántica de los términos y señalan luego que *Brahman* puede ser claramente entendido como origen, fundamento y fin de todo, además como sustancia de naturaleza espiritual. Desde esta última perspectiva, pasó a ser el Espíritu Universal que anida en el interior de toda realidad. Cada una de estas caracterizaciones de lo Absoluto es presentada en paralelo con las reflexiones occidentales. Y termina el capítulo señalando: "Esas mismas correspondencias, nos parece, dan un ámbito más amplio a lo que los indios y europeos pensaron: deja de ser un pensamiento "oriental" o un pensamiento "occidental" para transformarse en un pensamiento "universal"." (p. 186)

La continuidad temática se presentará en la escuela Vedanta, donde sus maestros presentarán diferentes interpretaciones de *Brahman*, lo Absoluto. Los autores señalan concordancias y diferencias entre maestros como Shankara, Ramanuja, Nimbarka, Madhva y Vallabha. Las concordancias señaladas son: 1º *Brahman* es el principio supremo del universo y el tema principal de la reflexión filosófica; 2º la naturaleza de *Brahman* y sus atributos solo pueden ser establecidos sobre la base de los textos revelados; 3º la liberación del ciclo de reencarnaciones es la meta final del hombre; 4º Existe un medio para alcanzar la liberación. En las demás comparaciones queda excluido Shankara, porque no es teísta. Sin embargo, será este filósofo quien tendrá mayor trascendencia en la cultura india. Fue fundador de la escuela advaita –vedanta (no dualista), que afirma la existencia de una sola y única realidad llamada *Brahman-Atman*. Todo lo que se asume como distinto de la única sustancia es producto de la ignorancia. Aunque aclaran que "El proceso

creador de otra realidad, distinta de *Brahman*, y el proceso destructor de esa otra falsa realidad tienen lugar sólo en el plano epistemológico." (p. 315)

El texto le dedica además una parte importante a la escuela Samkhya, que califica como una cumbre del racionalismo indio. Desarrolla las principales ideas de esta escuela como su dualismo entre Espíritu (*Purusha*) y Materia (*Prakriti*), su principio de la imposibilidad del surgimiento de la nada, la teoría de la causalidad y la evolución de la materia a través de sus elementos constitutivos (*guna*).

La conclusión a la que llegan los autores es que hay que terminar con el mito de que en la India solo hubo pensamiento y no filosofía. La comparación ha permitido demostrar que hay unidad en la diversidad cultural: "Coexistencia de la *Unidad en la Diversidad* como cuando un mismo soplo de aire ingresando en los diferentes tubos de un órgano los hace resonar en forma musicalmente diversa." (p. 703)

La Parte III está dedicada a la bibliografía, dividida en una extensa y erudita relación de obras citadas y una lista de obras generales.

Entonces, ¿cuál es el valor de esta obra? Señalaré algunas características que hacen de este libro indispensable para los estudiosos de la filosofía india y para un entendimiento más sano entre culturas:

Creemos que los autores enfrentan con éxito el prejuicio hegeliano que negaba la existencia de la filosofía en la India, mostrando sus errores y presupuestos. Las implicancias son significativas, porque buena parte del pensamiento filosófico occidental contemporáneo miró con cierto aire de superioridad al pensamiento oriental. Tola y Dragonetti nos inducen a mirar de manera distinta la relación entre estas dos tradiciones filosóficas.

Para los estudiosos de la filosofía oriental y de la filosofía india, esta obra representa un estudio erudito que combina la exposición de lo esencial del pensamiento indio con el correspondiente debate occidental. Esta metodología comparativa nos revela cuestiones, búsquedas, logros y prejuicios similares en ambas tradiciones.

Al ver que nuestro debate metafísico también ha sido similar al desarrollado en otras culturas, eso debería tener un impacto importante en los debates interculturales. Es decir, no cabe duda que la virtud de la obra va más allá de los centrismos culturales y abre la posibilidad de frescas miradas de encuentros fraternos.